



Carmen Martín Gaité y su geografía literaria

David González Couso

Centro Ramón Piñeiro para a Investigación en Humanidades
(Santiago de Compostela)
dgcouso@edu.xunta.es

Resumen: En el presente artículo se perfila la figura de Carmen Martín Gaité a través de la importancia de los espacios vividos en su literatura. El

panorama trata de conjugar la totalidad de sus textos para sugerir una visión completa del diálogo que mantienen sus obras entre sí y con las de otros autores leídos y traducidos por ella.
Palabras clave: Carmen Martín Gaité, narrativa española, novela española, crítica literaria

Introducción

Los lugares conforman a menudo el imaginario literario a través de instantáneas que asaltan el recuerdo y el escritor convierte en materia narrativa. En el caso de Carmen Martín Gaité, el espacio vertebró su producción literaria, pues no sólo conforma el marco de muchos de sus textos o adquiere una abigarrada función simbólica, sino que además es el origen de buena parte de sus relatos, poemas, novelas y ensayos. El hecho de que figuren al final de cada escrito de creación fecha y lugar de escritura es una constante en su obra y, por tanto, un dato que confirma la importancia del entorno en la concepción del texto literario. Trazar un panorama biobibliográfico acerca de Martín Gaité a través de los distintos ámbitos provincianos, rurales y urbanos contribuye a deslindar aspectos importantes de su poética y de su concepción literaria.

El diálogo que mantienen entre sí las obras de la escritora se fundamenta en las referencias autobiográficas que sus textos comparten (Calvi: 2007b) a partir de la “obra total”, entendiendo por tal etiqueta la suma de todos sus escritos, tanto de ficción como ensayísticos (incluyendo prólogos, conferencias artículos y traducciones). Acoger en el seno de la producción de Carmen Martín Gaité las traducciones significa considerar las influencias que distintos autores extranjeros ejercen en sus obras de creación. Debe tenerse presente la labor de los escritores que han formado parte de la generación del mediodécimo como introductores de obras de la literatura foránea en un momento en que las lecturas eran en la España de posguerra extremadamente limitadas. Una relación cronológica de la totalidad de escritos de Martín Gaité proporciona una visión coherente del diálogo intertextual que en cada etapa de su producción mantiene su obra con la de otros novelistas.

Infancia y primeros refugios

Nace en 1925 en la casa de la Plaza de los Bandos, Salamanca, a donde se habían mudado sus padres cuando su madre, María Gaité, estaba embarazada. Será en esta ciudad donde Carmen y su hermana Ana María, un año mayor, recibirían formación de manos de profesores particulares. Esta circunstancia se debe al hecho de que su padre, José Martín, “era poco amigo de la educación impartida por frailes y monjas, y en Salamanca (ciudad de costumbres rígidas y de muchos prejuicios) colegios no religiosos y de cierta calidad no había prácticamente ninguno” (AP: 11) [1]. El estallido de la guerra impide a Carmen irse a Madrid a cursar bachillerato como lo había hecho su hermana, por lo que tuvo que realizar sus estudios de segunda enseñanza en el Instituto Femenino de Salamanca, donde figuras tan relevantes como Rafael Lapesa o Salvador Fernández Ramírez constituyen piezas fundamentales en el desarrollo de su vocación literaria. La autora expone su vinculación con la ciudad en un artículo que el periódico *Tribuna de Salamanca* publicó en 1996 [2]:

Salamanca en mi recuerdo está unida indefectiblemente a la literatura. No sólo porque en esa ciudad, donde me cabe la honra de haber nacido, aprendí a leer y a manejar el excelente castellano que en mi tierra es primor espontáneo tanto de campesinos y menestrales como de doctores, sino también porque ella, la ciudad misma, fue tema de mis primeras composiciones literarias. (11)

Su novela *Entre visillos* (1958) recrea este ambiente provinciano. En una primera redacción, se titulaba *Cárcel de visillos*, según declara la autora (PLP: 400) [3], pues la ciudad se convierte en prisión para sus protagonistas, que anhelan una vida diferente. La vivencia de la guerra supone para la escritora una amalgama de impresiones. Es una época de juegos e inconsciencia a la que se une el miedo cuando se producía algún altercado y debían esconderse por las ideas liberales de su padre. De esta época brotan los recuerdos de su amistad con una niña cuyos padres, maestros de ideas contrarias al régimen, fueron encarcelados. Este ambiente de juego y miedo aparece recreado en su novela *El cuarto de atrás* (1978) mediante el filtro del recuerdo, motivado por la imagen en el espejo de la niña que fue la protagonista. Ahí se evoca también la figura de su tío materno, Joaquín Gaité, fusilado en el 36 por el sempiterno delito de pensar distinto. Evocaciones y ecos de la guerra se hallan también en su renovadora novela *Ritmo lento* (1963). Josefina R. Aldecoa agrupa en una antología que lleva por significativo título *Los niños de la guerra* (1983) a aquellos narradores del medio siglo que vivieron la etapa bélica en su infancia y trataron de captar en sus textos las consecuencias del desastre o su visión personal. En este grupo se encuentran, entre otros, Medardo Fraile, Ignacio Aldecoa, Jesús Fernández Santos y Rafael Sánchez Ferlosio.

Su interés por la literatura procede sobre todo de las enseñanzas de su padre, notario de profesión, gran aficionado a la historia y a la literatura, que incluso llegó a escribir algunos cuentos nunca publicados. Cliente suyo era Unamuno, a quien la escritora recuerda haber visto frecuentemente en el despacho de don José Martín López: “Es el primer escritor que puso su mano, como al descuido, sobre mi cabeza infantil” [4]. De él recibe algunas influencias, motivadas por conversaciones escuchadas y reforzadas por la lectura posterior de su obra. Algunas de ellas se convertirán en constantes de su producción narrativa: el interés por el diálogo, la presencia de la figura materna, la función de la literatura como incitadora a la reflexión o el procedimiento mismo de escritura que incluye elementos autobiográficos [5].

En Salamanca cursa sus estudios de Filología Románica en el período de 1943 a 1949 y lleva a cabo sus primeras publicaciones en la revista *Trabajos y días* [6]. El río “como frontera entre lo de allá y lo de acá” (BI: 194) permanece en la mente de la autora como un espejo de la ciudad, altiva y majestuosa” (BI: 195). Junto a él, el recuerdo de la Plaza Mayor “como un espacio muy grato y nada solemne, donde se percibe el pulso de lo cotidiano, donde se entra y se sale varias veces al día a buscar algo, como al cuarto de estar” (BI: 195) configura en la memoria de la escritora la estela del lugar presente siempre en su vida y en su literatura.

El alma gallega viene determinada por la procedencia de su madre. Los veranos de su infancia los pasaban en la aldea de San Lorenzo de Piñor, en Orense, espacio recreado en *Las ataduras* (1959), en su novela *Retahílas* (1974); evocado en *El cuarto de atrás* (1978) y sometido a postulados literarios distintos en *El pastel del diablo* (1985):

“Era un lugar idílico, como el paraíso”. Así recuerda Ana María Martín Gaité las estancias en Ourense. Aquí cuatro meses al año, entre junio y septiembre. Llegar implicaba un largo viaje: muchas horas de tren, con parada en Astorga, cargadas de maletas y cestas con comida. Vivían en la

casa de Piñor (hoy conocida como Casa Gaite, aunque de otros propietarios), y tuvieron una gran amistad con los niños de la zona. Aunque procedían de una familia acomodada, se adaptaron bien a sus costumbres, e incluso aprendieron gallego. Piñor era para las niñas un lugar de libertad donde podían hacer lo que no hacían el resto del año: correr en el campo, subir a los árboles, ir a las verbenas y romerías, comer pulpo... Las fiestas del Corpus eran una cita ineludible en verano. De adolescentes tuvieron aquí sus primeros novios, y más adelante, cuando comenzó la relación con el que sería su marido, el también escritor Rafael Sánchez Ferlosio, “Carmen tuvo mucho empeño en que conociese Piñor y vinieron juntos varias veces”, dice Ana María. Además, aquí conocieron a Valente, con quien mantendrían amistad mucho tiempo. Luego, la vida les llevó por otros caminos: ella se trasladó a Madrid y su familia vendió la finca por la lejanía con Salamanca [7].

De modo más realista en *Las ataduras* que en *El pastel del diablo* se recrea literariamente esta aldea de la infancia de nuestra escritora, que constituye el marco de la acción novelesca *Retahílas* (González Couso: 2008a). Aunque no se nombra explícitamente, aparecen sin embargo evidentes alusiones, algunas topográficas, como el Tangaraño o el pazo de Louredo, otras metonímicas, a través de bebidas típicas como el licor café o el aguardiente:

El Tangaraño era una piedra muy grande; debajo de ella había una oquedad y a los niños nos pasaban por debajo; tenían que ponerse dos mujeres que se llamasen María, cada una a un lado de la piedra; al pasar de un lado al otro, la primera mujer decía las palabras rituales: “María, douche este neno enfermo”, y la otra, al recoger al niño, contestaba “eu devólvocho san” [8].

En *El cuarto de atrás* [9] un aparador, su historia y utilización, se convierte en vehículo de evocación de la casa gallega:

El termo está a mis espaldas, sobre el aparador: un aparador grande con molduras negras, que aparece reflejado en el espejo y ocupa toda la pared de enfrente. Ése viene de la rama materna, por ahí fluye Galicia. Estuvo muchos años en Salamanca en el cuarto de atrás, donde aprendí a jugar y a leer, bajo la presidencia de este antepasado de madera de castaño, tan estable y también tan viajero. Antes había sido de don Javier Gaite, que lo compró en Orense por trescientas pesetas, según una factura que su hija María, mi madre, encontró no hace mucho entre otros papeles; los papeles viejos siempre acarrean historias viejas y ella me las cuenta porque sabe que me gustan. A mi abuelo yo no lo conocí, pero en las fotografías se le ve muy buena pinta, con su barbita negra recortada y los ojos inteligentes bajo el sombrero de pajilla. No le gustaba afincarse por largo tiempo en ningún sitio, no sé si me habrá venido de él una pizca de bohemia, aunque moderada; era profesor de Geografía y siempre anduvo solicitando traslados, rodando por institutos de provincias y llevando de acá para allá el aparador, que conoció, por eso, muchas ciudades y muchas casas. (79-80)

A pesar de su brevedad, el texto nos proporciona diversas impresiones provocadas por la visualización del mueble a través del espejo. Una sensación provoca el recuerdo y la narradora sigue el hilo que recorre su pasado. En *El cuarto de atrás* los interiores adquieren gran importancia. Son tres los “cuartos” localizados geográficamente: aquél en que duerme la narradora, el de los juegos en su casa de Salamanca y, por último, uno en el que la autora no entró nunca pero que forma parte del legado de historias maternas. La memoria adquiere relevancia en la evocación de

espacios en la obra de Martín Gaité, ya que supone uno de los filtros para su recreación literaria [10]. En el texto citado, al hilo también del recuerdo, se asocian los limbos aldeanos (Galicia) con los provincianos (Salamanca) entre los que transcurre la niñez de la autora [11].

El ámbito gallego también constituye un componente esencial en *La Reina de las Nieves*. Se trata esta vez de una aldea marinera aislada, donde un faro del Norte actúa como piedra de toque para el tratamiento de los espacios interiores y exteriores. El descubrimiento de ese paisaje tiene lugar en una excursión que Carmen Martín Gaité hace en verano de 1971 con su madre por pueblos de la provincia de A Coruña, con lo que una vez más se comprueba la influencia de los espacios habitados y vividos por la escritora en su obra de creación [12].

Su vinculación con Galicia despertó también el interés por figuras como la de Benito Feijoo, de cuyos *Teatro Crítico* y *Cartas eruditas* elabora una edición antológica en 1970. En un principio su tesis doctoral versaría sobre la poesía de los cancioneros gallego-portugueses. Aunque abandonó el proyecto, el material fue aprovechado para la publicación de una antología bilingüe en colaboración con Andrés Ruiz Tarazona para Alianza en 1972, *Ocho siglos de poesía gallega* [13].

Galicia, en conclusión, aporta a su personalidad “la flexibilidad, la adaptabilidad. Ese doblarse, pero sin partirse. Soy, como se dice por allí, muy mía. Mi sociabilidad tiene siempre una parte íntima inabordable. Como, por otra parte, soy de Salamanca, de padre castellano, de Valladolid, eso también conforma mi carácter” [14].

Por otra parte, la consideración de la aldea de Piñor como su primer refugio infantil esclarece el significado de *Las ataduras* y *El pastel del diablo*. En uno de sus *Cuadernos de todo* (fechado en 1964) había notado Martín Gaité (CT: 185):

PIÑOR. Aunque en mi imaginación exista todavía y siempre, como algo primario en indudable, como la tierra misma de que se echa mano para componer cualquier barro, para decorar cualquier sueño, en realidad sería inútil ya tener aquel por escondite, por la barrera para ponerse a salvo, tantas y tantas veces antaño valedera.

Estudios e incursiones en el extranjero

El contacto con Portugal se inicia con la concesión en verano de 1946 de una beca de estudios para la Universidad de Coimbra. Tiene la autora veintiún años y es el primer viaje que realiza al extranjero. Además de Coimbra, frecuenta las ciudades de Oporto y Lisboa. De la estancia en los países que visita, Martín Gaité se nutre del ambiente cultural y entra en contacto con su literatura. Aparte de interesarse por los cancioneros galaico-portugueses, en 1974 lleva a cabo la traducción de *El misterio de la carretera de Sintra*, de Eça de Queiroz (que murió en 1900 y había sido abogado por la Universidad de Coimbra) y Ramahó Ortigão (profesor en un colegio de Porto y mayor que Eça cuando escribieron la obra). A otra novela de Eça de Queiroz dedicó el ensayo *Adulterio y chantaje en “El primo Bazilio”* [15].

Portugal significa la primera apertura hacia el extranjero que experimenta la escritora y, como tal, deja en su obra alusiones que lo relacionan con un ámbito de libertad [16].

Madrid y su cartografía narrativa: la consolidación de una trayectoria

En Madrid realizó su padre la carrera de Leyes y asistió a numerosas tertulias de escritores y artistas de principios de siglo, lo que subraya lo dicho anteriormente sobre la influencia intelectual que ejerció sobre la escritora salmantina. Con frecuencia viajaban de Salamanca a Madrid, donde vivía, en el número 14 de la Calle Mayor, Carmen, madrina y abuelastra de la autora.

Desde noviembre de 1948 a la primavera de 1949, Martín Gaité vive sola en la ciudad. Se encuentra con Ignacio Aldecoa, quien la pone en contacto con Medardo Fraile, Sastre, Fernández Santos, Sánchez Ferlosio y Josefina Rodríguez. La relación que mantiene con este grupo hace que se diluyan sus proyectos universitarios y que se detenga el avance de su tesis doctoral, hecho que se debe también al escaso estímulo y a la apatía de su profesor Armando Cotarelo.

Su libro *Esperando el porvenir* es un espléndido testimonio de la actividad de aquel grupo de amigos, que luego los críticos bautizaron como Generación del mediosiglo [17], que se reunía para jugar al fútbol en Casa Pepe o para charlar en la tintorería de doña Lola en la calle de la Libertad:

Me pregunto a veces cómo pasaba el tiempo, cómo se esfumaron aquellos días de finales de los años cuarenta en que fui dejando abandonada mi ya vacilante vocación universitaria al calor de la compañía de aquellos amigos, arropada por aquel grupo de malos estudiantes pero buenos escritores, al que acabé perteneciendo por entero. Si me pidieran un resumen de esa etapa, que alguien podría considerar como tiempo perdido, destacaría, junto a la indolencia, la falta de ambición, el escaso o nulo afán de trepar o de poner zancadillas a nadie. Josefina Rodríguez, la futura mujer de Aldecoa, ha comentado conmigo hace poco un detalle bastante significativo. Ninguno de nuestros amigos de esa época ha alcanzado prebendas ni cargos políticos. Su poder estaba en el poder de la palabra y de la imaginación. Pero, además, mirábamos sin perder ripio todo lo que había en torno, gastábamos muchísima suela y no teníamos un duro (...). Las tertulias podían convertirse en el cuento de nunca acabar porque no había televisión. (33-34)

Cuando, a principios de 1950, su familia está instalada en Madrid, Carmiña trabaja haciendo fichas para el diccionario de la R.A.E. y da clases en un colegio a niñas de bachillerato. En enero de ese mismo año, se hace novia de Sánchez Ferlosio, “mal estudiante pero excelente escritor” [18]. Se casan en 1953 cuando él, Sastre y Aldecoa acababan de fundar *Revista Española* [19]. Antonio Rodríguez Moñino se había convertido en “mecenaz” de aquel grupo de escritores: “era un hombre cultísimo, muy educado, bibliófilo de vocación. Usaba gafas, bigotito y sombrero flexible, que siempre se quitaba para saludar a las señoras en la calle. Yo me preguntaba cómo, con aquellas trazas de caballero antiguo, habría podido apostar por aquel racimo de chicos desorientados e indómitos por los que nadie daba un duro” (EP: 39). El proyecto acogido con tanto entusiasmo solamente duró un año. Había sido el primer intento después de la guerra de crear una revista literaria que prescindiese de subvención oficial alguna. Las palabras de la autora son suficientemente reveladoras de que, a pesar del fracaso, todos tenían aún mucho que decir, y que escribir: “en cuanto a nosotros, los tripulantes de aquella nave, seguíamos esperando el porvenir. Pero todavía no habíamos abandonado la calle de la Libertad” (EP: 42). La relación entre Carmen y Rafael se ha basado en el gusto por

hablar y en el sentido del humor (más crítico él y menos sociable) [20]. En 1954 se le concede el Premio Café Gijón de Relato Corto por *El balneario* y nace su primer hijo, Miguel, que fallece a causa de una meningitis en mayo de 1955 cuando Sánchez Ferlosio termina de escribir *El Jarama*. Un año después, en mayo de 1956, nace su hija Marta. En 1957 termina su novela *Entre visillos*, merecedora posteriormente del premio Nadal, que abre camino para la publicación de sus obras posteriores.

Será en Madrid, y de la mano de José Antonio Llardent, donde inicia el estudio del siglo XVIII, compaginando esta labor con las tareas domésticas:

Entre las deudas que tengo contraídas con José Antonio Llardent, que son muchas, se cuenta la de que me iniciara en la historia del siglo XVIII español, siglo que en mis rudimentos de cultura general estaba plagado de claroscuros, enigmas y lagunas. La curiosidad por la época de la Ilustración y sus contradicciones me la encendió José Antonio Llardent, que heredaba de los ilustrados ese afán de medida y esclarecimiento, tratando de abrirse paso en el seno de una sociedad anquilosada por unos prejuicios que era peligroso poner en tela de juicio. José Antonio se había entregado a dicha investigación sin más guía ni bagaje que los de su afán por desentrañar injusticias del pasado, ya que la lucha contra las del presente nadie se atrevía a acometerla abiertamente por entonces. Pero, tirando de aquel hilo dieciochesco, que empezó a unirmos paralelamente a las vicisitudes personales de nuestra amistad, nos hundíamos en el ovillo de otras tantas barbaridades recientes, comentadas en sordina [21].

Fruto de sus investigaciones son los libros *Macanaz, otro paciente de la Inquisición* (1970), *Usos amorosos del XVIII en España* (1972) [22] o el prólogo a *El jansenismo en el XVIII español*, de Giovanna Tomsich (1987). Uno de los rasgos más característicos de los trabajos de investigación de Carmen Martín Gaité es el afán por rastrear desde los orígenes la historia del personaje en cuestión para lograr una visión nítida y completa de lo que le ha movido a actuar de un modo u otro. Esa afición por seguir el hilo se extiende a su actividad como prologuista, pues se hace necesaria una contextualización social y personal del autor concreto para explicar el porqué de su texto. Así lo ha hecho con Óscar Wilde, las hermanas Brontë, Felipe Alfau, Exupéry o MacDonald, o con contemporáneos suyos como Fernández Santos y García Hortelano [23]. La metáfora del hilo, a la que la autora aludía en las palabras citadas sobre Llardent, cobra significación en este sentido, como muestra el título del estudio preliminar a su traducción de *La princesa y los trasgos*, de George MacDonald, “Siguiendo el hilo”. La profesora Emma Martinell publicó en 1995 una antología de textos de Martín Gaité, *Hilo a la cometa*, que destaca la importancia de esta cuestión en su obra ensayística y de creación, ya que el libro recoge textos de dichos ámbitos [24].

En 1970 se separa y vive con su hija Marta, con la que siempre ha mantenido una especial relación: “mi hija es muy amiga mía, nos reímos mucho juntas y nos lo contamos todo” [25]. Trabaja para la editorial Salvat, para la que escribe prólogos a distintas obras, como *Los bravos* de Fernández Santos [26], o *El retrato de Dorian Gray* [27], en 1971 [28]. En el 73 publica *La búsqueda de interlocutor y otras búsquedas*, recopilación de artículos y ensayos sobre el tema de la comunicación [29]. Tras un paréntesis de casi diez años en que la investigación ocupa su interés, vuelve a la literatura, que había abandonado en 1963, con la publicación de *Ritmo lento*.

La idea de esta novela surgía en un paseo de la escritora con su hija de cuatro años y un amigo suyo de siete a la Ciudad Lineal, barrio madrileño donde tiempo atrás solía veranear la burguesía acomodada. Mientras los niños disfrutaban subidos a un tiiovivo, ella pasea por las calles laterales y ve un chalet que le llama la atención:

No podía separarme de aquel lugar, apoyé la cara entre los hierros de la verja para verlo todo mejor. Parecía un chalet deshabitado (...). Aquella fachada, aquel jardín, aquel perro surgido intempestivamente y la sensación de tiempo detenido que experimenté durante el rato que quedé allí quieta, como transportada a otro mundo (el de la ficción, por supuesto) fue la espoleta que me disparó poco después hacia la elaboración de *Ritmo lento* [30].

En *El cuarto de atrás*, cuando la protagonista habla por teléfono con Carlota, esta última lo hace desde un lugar que la narradora desconoce. Durante una pausa imagina el decorado de donde procede la llamada. Es la habitación de aquel chalet de *Ritmo lento*:

¿Cómo será la habitación?, necesito imaginármela para llenar con algo esta espera, ella ha dicho que es un chalet viejo de la Ciudad Lineal y que yo lo conozco. Nunca he entrado en ningún chalet viejo de la Ciudad Lineal, pero no por falta de ganas, he dado muchos paseos por allí mirándolos desde fuera, sobre todo hace años, cuando amenazaron con que iban a tirar los más bonitos, ahora ya deben quedar pocos en pie. Me acuerdo muy bien de uno que ya ha desaparecido y que rondé una tarde de otoño; era precioso, tenía un mirador y hojas secas en las escaleras, de repente salió un perro, vino a la verja y se puso a ladrarme furiosamente, aquella escena fue el germen de mi novela *Ritmo lento*, si no hubiera visto aquella casa, no la habría escrito. (146)

La novela con que retoma el hilo es *Retahílas*, texto donde el espacio es considerado inicialmente desde el punto de vista del visitante. La búsqueda de las raíces es el motivo que conduce al viajero a entrar en una casa desconocida, como ocurría en *Entre visillos*. En *El pastel del diablo*, será la curiosidad lo que lleva a Sorpresa a indagar en la Casa Grande.

En *Fragmentos de interior* (1976), se pasa revista a la fisonomía de una gran ciudad con los conflictos que más interesan a la autora: rutina, soledad e incomunicación. Una criada joven debe “hacerse a la casa” extraña en que vive durante tres días tras haber abandonado el pueblo. En este caso, es el deseo de olvidar el que provoca el conocimiento de ese nuevo espacio interior.

En ese mismo año de la publicación de *Fragmentos de interior* ve también la luz su libro de poemas *A rachas*, que recoge los *Poemas de primera juventud* y los *Poemas posteriores* correspondientes a su etapa postsalmantina. La obra en verso de la autora se reeditó en 1979 sin cambios y en 1986 se incluyen tres nuevos textos. En 1993 se publicó una cuarta edición nuevamente aumentada con el título de *Después de todo. Poesía a rachas*. A la estructura anterior se añade una tercera parte (*Después de todo*), cuya temática gira en torno a la vejez y a la memoria (Niemöller 2004: 67-80).

Su producción novelesca alternará con la investigación y la labor ensayística. Así lo demuestra el estudio que realiza por encargo del Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos sobre el conde de Guadalhorce (*El conde de Guadalhorce, su época y su labor*), en 1977. De esta fecha es también su prólogo para la editorial Taurus a *Pepita Jiménez*, que supone el punto de arranque hacia la crítica de libros que desempeñará para *Diario 16* [31]. Al año siguiente se publican en Alianza sus *Cuentos completos*, para cuya edición la escritora prepara un prólogo en que reflexiona sobre su producción cuentística y ordena temáticamente los relatos. En 1978 recibe además el Premio Nacional de Literatura por *El cuarto de atrás*.

Entre 1974 y 1983, se gesta una obra sobre el arte y la necesidad de contar, que se convierte en una auténtica poética de la escritora:

Ya en el año 74 empecé un libro de ensayos sobre las diferencias entre la narración oral y la narración escrita. Este libro es totalmente tributario de *Retahílas*, tributario de todas las cosas que se me ocurrieron al calor de ese entusiasmo que siente Eulalia al hablar con su sobrino. Tiene un título provisional que es “El cuento de nunca acabar”. Este libro se vio interrumpido a lo largo de todos estos años por mis dos últimas novelas. Ahora estoy muy interesada en terminarlo. Creo que cuando lo acabe, quizás sea lo más lúcido de mi obra porque no se trata de un análisis pedante ni profesional, sino que hablo de la narración oral y al mismo tiempo voy contando cosas, ejemplos narrativos de lo que digo. Es como un injerto entre ensayo y novela. En esta gira que he hecho por algunas universidades de América -Yale, Boston, Delaware, Columbia, Rutgers- he leído algunos fragmentos de este libro y he notado que despierta el interés de la gente porque quizá tiene un tono bastante insólito en el campo del ensayo [32].

Desde 1980 se impone una práctica literaria dedicada a los textos infantiles de inspiración tradicional. Martín Gaité publica en esta década *El castillo de las tres murallas* (1981) y *El pastel del diablo* (1985) [33]. En esta etapa, la autora lee y traduce los cuentos de Perrault [34] que, junto a las impresiones neoyorkinas, darán lugar a su novela *Caperucita en Manhattan* (1990). La reelaboración de los cuentos de Andersen desemboca en 1994 en su novela *La Reina de las Nieves*. En 1991 prologa y traduce los *Cuentos españoles de antaño*, de Felipe Alfau [35], y en 1993 participa en un volumen colectivo de cuentos de hadas de época victoriana con la traducción de relatos de Ruskin, Clifford, Mary de Morgan, Maggie Browne y MacDonald [36]. En 1994 prepara un prólogo a *Peter Pan y Wendy* [37] y en 1995 lleva a cabo una edición (estudio preliminar y traducción) de *La princesa y los trastos*, de George MacDonald [38]. José Jurado (2003: 283-284) explica el contexto de este tipo de literatura tendente a la utilización de recursos tradicionales, que muestra un interés por la historia misma, por el gusto de contar. El clásico “deleitar enseñando” goza de buena acogida en la posmodernidad.

Tras la muerte de su hija en 1985, la escritora vuelve a consagrarse al estudio. Traduce además el texto de C.S. Lewis *Una pena observada* [39] y en 1987 publica los *Usos amorosos de la postguerra española*, obra con la que obtendrá el Premio Anagrama de Ensayo. Renace su interés por las historias de Celia (tan leída en su infancia), que la conducirá a escribir en 1992 un prólogo a *Celia, lo que dice* [40] y a realizar, en colaboración con José Luis Borau, el guión de la serie televisiva *Celia* en 1993. A Elena Fortún dedica algunas conferencias y artículos [41]. Ya en 1983 había escrito el guión para la serie sobre Teresa de Jesús de TVE, si bien su experiencia como guionista había comenzado con la adaptación al cine de su relato “Un alto en el camino”, bajo el título de *Emilia, parada y fonda*, en colaboración con Juan Tébar (1976). Con Manuel Matji preparó, aunque no llegó a estrenarse, la adaptación del cuento “La conciencia tranquila”. Su novela *Fragmentos de interior* también fue objeto para la elaboración de un guión cinematográfico en 1984, esta vez en colaboración con Francisco Abad (Rolón-Collazo, 2002: 95-137).

Su labor ensayística sobre la posguerra, junto al descubrimiento de *A room of one's own*, de Virginia Woolf en 1980, contribuye a la elaboración de diversos estudios sobre literatura femenina reunidos en 1987 en su libro *Desde la ventana*, donde se trata de analizar, trazando un panorama de la historia de la literatura española desde el punto de vista femenino, si la mujer tiene un modo particular de escribir. La etapa de la posguerra y sus años de estudiante son rememorados con la

nostalgia de los buenos amigos y el tono familiar de la conferencia en su libro *Esperando el porvenir*, de 1994.

El contacto con el teatro iniciado en su época estudiantil en que representó pequeños papeles de los *Entremeses* de Cervantes ha dado un doble fruto: *La hermana pequeña* y *A palo seco*. La primera, que permaneció inédita hasta 1999 (aunque escrita en 1960), contrapone la vida de la ciudad frente a la de provincias. Se exponen los prejuicios que alientan el ambiente provinciano que la escritora había observado en Salamanca. Terminado de escribir en 1985 y estrenado en 1987, *A palo seco* es un monólogo donde Martín Gaité reflexiona sobre la incomunicación, la soledad o la creación literaria, como había hecho en *El cuarto de atrás*. Monólogo y diálogo, soledad y comunicación, géneros distintos que albergan los mismos contenidos de toda la producción de la salmantina. Su labor teatral no se agota en la creación, sino que también realiza adaptaciones de clásicos como *Don Duardos* de Gil Vicente en 1979, *El burlador de Sevilla* de Tirso de Molina en 1988 y *El marinero* de Pessoa en 1990.

La obra narrativa de los años 90 se enriquece de las experiencias vividas en las diversas ciudades visitadas y habitadas por la autora. En estos años publica *Caperucita en Manhattan* (1990), *Nubosidad variable* (1992), *La Reina de las Nieves* (1994), *Lo raro es vivir* (1996), *Irse de casa* (1998) y *Los parentescos* (publicada póstumamente en el año 2000). Carmen Martín Gaité se convierte en una incondicional de la Feria del Libro, que le proporciona el contacto con sus lectores:

Yo no presento mis libros, no voy a la televisión, no tengo ni agente literaria, pero llevo escribiendo novelas desde que tenía veintipocos años y ya va lloviendo agua desde entonces. Y ahí está, y forma cuerpo, y los jóvenes, atraídos quizá por el último título, buscan luego el anterior, los otros, para internarse en ese espacio compacto y único [42].

“Amistades a través del texto” y visiones de Nueva York

Carmen Martín Gaité había viajado en 1948 a la Universidad de verano de Cannes. La propia autora describe la impresión que en ella dejó su estancia allí: “Conocí por primera vez, a mis veintidós años, el sabor auténtico de la libertad” [43]. Entra en contacto con la literatura francesa y se interesa por autores como Saint-Exupéry, para cuya obra *El principito* realiza un prólogo en 1996 titulado “Entre el cielo y la tierra”.

A su regreso, el ya arraigado sentimiento de libertad le llevó a abandonar Salamanca para vivir en Madrid. En los años 60 vuelve a Francia para investigar sobre Macanaz y en los 80 lleva a cabo diversas traducciones de obras de la literatura francesa: *Cuentos de hadas*, de Perrault (1980); *Madame Bovary*, de Flaubert (1983); *Cartas francesas a Merline*, de Rilke (1987). Parte del relato *Las ataduras* transcurre en París, donde se instala su protagonista para intentar desanudar los lazos que la ataban a su infancia.

La labor de la autora en Francia fue principalmente de conferenciante. Muchas de sus novelas son traducidas al francés. Algunas como *Entre visillos*, ya en época temprana (1961); otras posteriormente, como *El cuarto de atrás* en 1993. Las novelas de los años 90 conocieron su versión francesa poco después de su publicación en español: *Nubosidad variable* en 1995, *La Reina de las Nieves* en 1997, *Lo raro es vivir* en 1999 e *Irse de casa* en el 2000. *Caperucita en Manhattan*, de 1990 no se traduce hasta 1998 (Paoli 2000).

Tras su boda con Rafael Sánchez Ferlosio, el matrimonio reside unos meses en casa de los abuelos maternos de Rafael en Roma. Carmen Martín Gaité sintetiza las influencias literarias fundamentales que le proporciona su estancia: “Italia se me metió muy dentro y además me puso en contacto con la literatura contemporánea del país, que me influyó mucho, sobre todo Pavese y Svevo” [44]. De éste último realiza dos traducciones, *Corto viaje sentimental* en 1970 y *Senectud* en 1982 [45]. *Ritmo lento* mantiene claras deudas con el escritor italiano, sobre todo con su obra *La conciencia de Zeno*. También traduce en 1968 *Vino y pan*, de Ignacio Silone.

En 1986 entra en contacto, por encargo de la editorial Alianza, con la obra de Primo Levi, “un judío piomontés, superviviente de campos de concentración nazis y químico de profesión, que luego se había pasado a la literatura”. Según la autora, “para aquel hombre contar lo que contaba y tal como lo contaba era cuestión de vida o muerte” [46]. Quizá sea éste el punto de arranque de su interés por la obra del químico novelista, ya que los modos de contar y el hecho de la narración misma constituyen una de las constantes de la producción de Martín Gaité.

Cuando tiene terminada su traducción de *El sistema periódico* en 1987 [47], decide escribir una carta a su autor, que nunca será enviada porque recibe la noticia del suicidio de éste en su casa de Turín la mañana siguiente a la redacción de la misiva. Traduce luego *Historias naturales* [48], “un libro de relatos divertidísimo e inquietante a la vez, donde la lógica de lo absurdo distorsiona las rutinas del vivir y las hermana con los prodigios más inusitados” [49]. La transgresión de la realidad venía siendo una preocupación que se traslucía en los textos de nuestra autora desde las huidas de la rutina en los primeros cuentos a las obras de los años 80 y 90 en que la mezcla de fantasía y realidad constituye uno de los ejes temáticos de su novelística.

Tentativas de acercamiento a escritores más inaccesibles ya le habían salido al paso a Martín Gaité anteriormente. A raíz de la lectura de *Caro Michele* en 1974, escribe una carta a Natalia Ginzburg. La respuesta tardó un año. En pocas líneas, la escritora italiana mostraba su antipatía por el régimen de Franco, su desconocimiento del español y una profunda depresión (AP: 349). En 1984, Carmen asiste en Chicago a una conferencia pronunciada por el hijo de la Ginzburg y le entrega para su madre un ejemplar de la traducción al inglés de *El cuarto de atrás*. No obtuvo respuesta alguna. En 1989 traduce, por sugerencia de Esther Tusquets para la editorial Lumen *Querido Miguel* cuando ya “la esperanza de acercamiento a su autora se había disipado”. Todos estos intentos de conocer a los escritores que lee y traduce son muestra de la necesidad de Martín Gaité de seguir el hilo personal y profesional de las figuras admiradas para lograr ubicar correctamente a los personajes y desentrañar su idea de la literatura. Sólo mediante esta humanización se conseguirán descubrir las aportaciones de cada uno de ellos a la historia de la literatura [50]. Ella misma se mostraba accesible a sus lectores en la feria del libro madrileña.

El interés por la obra de Carmen Martín Gaité en Italia nace en el ámbito universitario. Hasta 1993 la escritora goza de buena acogida como conferenciante (Bérgamo, Milán, Venecia y Bolonia). Sin embargo, a partir de ese año se comienzan a traducir sus novelas. La primera en conocer su versión italiana es *Caperucita en Manhattan*, en cuyo acto de presentación participa la autora. Desde este momento crece el interés por su obra. Así, en 1995, se traducen *El cuarto de atrás* y *Nubosidad variable* (esta última llega a ser uno de los libros más vendidos). También en la presentación de ambos libros, en el Instituto Cervantes de Nápoles y Milán, participa Martín Gaité. *La Reina de las Nieves* se traduce al italiano en 1996. En 1998 ocurre lo mismo con *Lo raro es vivir*. Una nueva edición de *Caperucita en Manhattan* se lleva a cabo en 1999, con dibujos originales de la autora, quien participa en su presentación en la Feria del libro de Bolonia. Además, Carmen acude al estreno de la versión teatral de la novela realizada en el mismo año. La asistencia a todos estos

eventos no hacen sino corroborar lo comentado sobre el vínculo establecido entre autor y lector por parte de la salmantina (Calvi: 1998; 1999).

Aunque el contacto con el neorrealismo está ampliamente tratado en Fernández Pérez (1991), habrá de apuntarse para completar su labor de traducción el conocimiento de la obra cinematográfica de Michelangelo Antonioni, cuya versión de sus principales guiones al español fue revisada por Martín Gaité [51].

La primavera del año siguiente a la concesión del Premio Nacional de Literatura con *El cuarto de atrás*, Carmen Martín Gaité es invitada por el profesor Manuel Durán al Congreso de Literatura Española Contemporánea celebrado en Yale. Es su primer viaje a los Estados Unidos. La autora da cuenta del significado de su estancia en “la ciudad más fascinante del mundo”: “Había algo de despedida de un mundo y de descubrimiento de otro en aquel viaje deslumbrador e inesperado que por una parte mitigaba la herida de la reciente pérdida de mis padres y por otra la acentuaba, cuando me daba cuenta de que ya nunca podría volver a escribirles para hacerles partícipes de mis impresiones” [52]. Su padre había fallecido en octubre de 1978 y su madre, en diciembre del mismo año. Ya quedó apuntada la relación que la escritora mantuvo con ambos y, por tanto, lo que supone su pérdida. El conocimiento de la ciudad neoyorkina actúa como paliativo a esta situación, así como la incorporación a sus textos de los espacios urbanos vividos por los que siempre había mostrado admiración la escritora.

En otoño de 1980 es invitada por el Barnard College para impartir clases de teoría de la literatura. Reside en Manhattan. Desde su apartamento de la calle 119 West escribe su “Retahíla con nieve en Nueva York” dedicada a su madre, que servirá de pórtico a un homenaje que la profesora Servodidio estaba preparando. Su impresión sobre la ciudad interesa por las múltiples recreaciones literarias posteriores:

Estoy escribiendo estas líneas en Nueva York la noche del 17 de noviembre de 1980, y de repente he mirado la ventana y he visto que ha empezado a nevar: los copos menudos giran sobre el fondo oscuro de la fachada de enfrente, en torno al resplandor de una farola que parece soplarlos ella misma, como si fueran palabras pequeñitas saliendo de una boca desconocida y dándole vueltas a la canción de siempre [53].

En Nueva York ejerce una vez más su labor de conferenciante. Imparte charlas en New York University, Columbia, Rutgers, Yale, Wellesley, Boston, Oberlin, Chicago, Texas, Virginia, Vassar (donde escribe un prólogo para los *Usos amorosos de la postguerra española*). Son años de intensos viajes en que se combinan sus estancias en Estados Unidos con visitas a otros países como México (1979), Alemania (1990, 1996), Cuba (1995) e Italia (1995).

Nueva York es uno de los espacios más influyentes en su producción literaria de los últimos veinte años. Desde sus textos poéticos como “Todo es un cuento roto en Nueva York” (1986) hasta novelas como *Irse de casa* (1998), por lo que tiene de recapitulación biográfica y literaria, la fascinante ciudad está presente.

En 1990, tras un paréntesis de doce años sin publicar novelas, aparece *Caperucita en Manhattan*, una historia para niños y adultos donde se mezclan elementos tan representativos en la evolución de la escritora como su interés por la recreación del cuento tradicional, la recurrencia a los motivos de infancia y libertad, y un espacio que acoge y sintetiza todos estos aspectos bajo la égida de Madame Bartholdi, verdadera alma de la Estatua de la Libertad.

Carmen Martín Gaité explica en uno de sus *Cuadernos de todo* (de 1985) que la gestación de esta novela surge con su amigo Juan Carlos Eguillor (CT: 792-793) [54]:

Se ponía a dibujar, de espaldas, en el pupitre, y hablaba conmigo. Ha inventado una historia de una niña de Brooklyn con impermeable rojo, que los viernes va con su madre a llevarle una tarta de fresa a su abuelita que vive en Manhattan. Una noche se atreve a ir ella sola y desde ese momento se convierte en una especie de Caperucita Roja perdida en Nueva York y se encuentra al rey de las tartas que es el lobo (...). Juan Carlos me ha dado los papeles para que yo siga escribiendo por donde quiero, pero es que, desde que he llegado aquí, la historia se ha transformado en otra. Anoche salí del bosque, que estaba desierto, y lo pensaba, mirando los edificios que se ven encendidos entre la espesura. Ahora soy yo la que tengo que orientarme en este bosque, la niña de Brooklyn pertenece a otro texto, Caperucita Roja soy yo y ando atenta a la aparición fugaz de los lobos, disfrazados de psiquiatras.

En la conferencia titulada “La libertad como símbolo” (PLP: 138-153), la autora detalla algunas de las claves que forman el embrión de *Caperucita en Manhattan*: la visita con Phillip Silver a la Estatua de la Libertad en 1979; el incendio que presenció en la Quinta Avenida extinguido gracias a su llamada al equipo de bomberos como origen de una de las características del personaje de miss Lunatic, subida a un coche de bomberos; por último, el conocimiento de la ciudad a través de un plano inicialmente, que aprovechó para la percepción espacial de Sara: “Se me habrán quedado muchos museos sin visitar, o espectáculos sin ver, pero la calle la domino, tanto por la superficie como por sus canales subterráneos, y ésa es otra de las sorpresas que contribuyeron a darme muchas de las sorpresas que luego, transformadas, he reflejado en el libro” (139) (González Couso 2008b).

La crítica norteamericana ha sentido predilección por *El cuarto de atrás* debido a su compleja estructuración, a la mezcla de realidad y fantasía, a la pintura de la mujer de la posguerra y, posiblemente, a la influencia de Todorov. También han despertado interés otras obras de Martín Gaité, como *Retahílas*, *Entre visillos*, *Nubosidad variable* y, en menor medida, *Ritmo lento* y *Fragmentos de interior*. Por supuesto, su novela *Caperucita en Manhattan* goza de gran aceptación. Otros géneros han sido también atendidos por los críticos, desde su poesía reunida en el libro *A rachas*, su monólogo teatral *A palo seco* hasta su ensayo *El cuento de nunca acabar* (Kronik: 1998).

Carmen Martín Gaité publica un ensayo en traducción de Marcia Welles titulado “The Virtues of Reading”, que la conduce al conocimiento de un público extendido que trasciende el ámbito hispánico. La escritora recibe mayor reconocimiento por parte del mundo académico que del gran público, debido al auge de la literatura francesa e hispanoamericana en los Estados Unidos. Entre 1979 y 1998 desarrolla una gran actividad como conferenciante y mantiene contacto con hispanistas y estudiantes. Las traducciones de sus textos al inglés en Norteamérica se reducen a títulos como *El cuarto de atrás*, en 1983; *Entre visillos*, en 1990 y *Usos amorosos del dieciocho en España*, en 1991. Recientemente ha sido traducida su novela *Lo raro es vivir* (en 2004).

Sus versiones de William Carlos Williams y de Clive Staples Lewis vuelven a informar del contacto que establece la autora con la literatura del país en que se encuentra, así como con otros ámbitos artísticos, como el de la pintura. A Edward Hooper dedica una de sus conferencias, “El punto de vista” en 1997, que remite la impresión que la ciudad de Nueva York deja en Martín Gaité. Así lo expresa en un *Cuaderno de todo* (1980): “Hooper lo supo mejor que nadie, es una mezcla de agobio

y libertad. se refleja en la actitud de la gente, en la presencia que imponen los objetos, en cómo se relacionan objetos y personas, en la luz y en los espacios” (CT: 637).

El final del camino: “hacia la magia”

Desde 1960 Carmen Martín Gaité frecuentó El Boalo, población de la sierra madrileña donde su padre había comprado un terreno y encargó a canteros del lugar que le hiciesen una casa. Durante las temporadas que la autora pasó allí, escribió parte de sus novelas, como *Lo raro es vivir* o *Irse de casa* y llevó a cabo algunas de sus traducciones como *Al faro*, de Virginia Woolf en 1980 [55] o su versión de las *Cartas de amor de la monja portuguesa Mariana Alcoforado* poco tiempo antes de morir.

Este “pueblo que no sale al paso tan fácilmente, que hay que tener un olfato especial para toparse con él, porque tiene algo de refugio sagrado, que no se busca, se encuentra”, pasó en el recuerdo de la escritora a convertirse en un espacio “que tuvo la generosidad de acoger a nuestros seres queridos y darles tierra” [56] y que alberga hoy muchos de los proyectos que sus lectores ya no podremos saborear.

La trayectoria de Carmen Martín Gaité se cierra con su novela *Los parentescos*, obra que dejó inconclusa. Su hermana Ana María establece una relación entre esta última y su primer texto inédito hasta 2007, *El libro de la fiebre*: “ Ha salido su primer relato, de aquella época, y demuestra algo que siempre he defendido. A ella la incluyen en el realismo costumbrista cuando, en realidad, ha ido hacia la literatura fantástica. Como gallega. Se titula *El libro de la fiebre* (...). Yo tenía interés en publicarlo para que se viera la trayectoria de una escritora. Una trayectoria que empieza y termina igual. Empezó con *El libro de la fiebre* y acabó con *Los parentescos*. Cuando ya estaba tan grave, y me di cuenta de que no lo iba a terminar, le pregunté: ‘¿Hacia dónde vas, Carmiña?’, porque en familia siempre la llamábamos Carmiña. Y ella me respondió: ‘Hacia la magia’. En efecto, es un relato que está en esa línea. Por eso he tenido mucha satisfacción al recuperar aquel primero que viene a confirmar mi teoría” (Soriano 2007: 268).

Relación cronológica de escritos

En justa correspondencia con lo analizado en este artículo se ofrece una relación cronológica de los textos y traducciones de Carmen Martín Gaité para que puedan establecerse al hilo de las explicaciones precedentes las conexiones precisas [57].

1948

“Desde el umbral”, Salamanca, *Trabajos y Días*.

1950

“Historia de un mendigo”, Salamanca, *Trabajos y Días*.

1953

“Un día de libertad”, Madrid, *Revista Española*.

1955

El balneario, Madrid, Afrodisio Aguado.

1958

Entre visillos, Barcelona, Destino.

1960

Las ataduras, Barcelona, Destino, (colección de relatos).

1963

Ritmo lento, Barcelona, Destino.

1967

Revisión de la traducción de José Manuel Alonso Ibarrola de Michelangelo Antonioni, *La noche. El eclipse. El desierto rojo*, Madrid, Alianza.

1968

Revisión de la traducción de José Manuel Alonso Ibarrola de Michelangelo Antonioni, *El grito. Las amigas. La aventura*, Madrid, Alianza.

Traducción: Ignacio Silone, *Vino y pan*, Madrid, Alianza.

El balneario, Madrid, Alianza, (colección de relatos).

1970

El proceso de Macanaz: historia de un empapelamiento, Madrid, Moneda y Crédito. (Ediciones posteriores con otros títulos: *Macanaz, otro paciente de la Inquisición*, Barcelona, Destino, 1982; *El proceso de Macanaz*, Barcelona, Anagrama, 1988.)

Traducción: Italo Svevo, *Corto viaje sentimental*, Madrid, Alianza.

Prólogo a Benito Feijóo, *Teatro crítico. Cartas eruditas*, Madrid, Alianza (pp. 7-25).

Prólogo a Óscar Wilde, *El retrato de Dorian Gray*, Navarra, Salvat-Alianza, (pp. 5-10).

1971

Prólogo a Jesús Fernández Santos, *Los bravos*, Navarra, Salvat-Alianza (pp. 7-11).

1972

Prólogo y selección de textos a *Ocho siglos de poesía gallega* (en colaboración con Andrés Ruiz Tarazona), Madrid, Alianza, (pp. 7-139).

Usos amorosos del dieciocho en España, Barcelona, Lumen.

Traducción: Eva Figes, *Actitudes patriarcales*, Madrid, Alianza.

1974

Traducción: Eça de Queiroz y Ramalho Ortigao, *El misterio de la carretera de Sintra*, Madrid, Nostromo.

Retahílas, Barcelona, Destino.

1976

Fragmentos de interior, Barcelona, Destino.

El conde de Guadalhorce, su época y su labor, Madrid, Colegio de Ingenieros de Caminos.

1977

Prólogo a Juan Valera, *Pepita Jiménez*, Madrid, Taurus (pp. 9-30).

“El franquismo en busca de tradición” (con María Cruz Seoane), *Historia* 16, año II, 10, febrero de (pp. 21-28).

1978

Traducción: Virginia Woolf, *Al faro*, Barcelona, Edhasa.

Las ataduras, Barcelona, Barral Novela Corta.

El cuarto de atrás (1982), Barcelona, Destino.

Cuentos completos (1998), Madrid, Alianza.

1979

Prólogo y versión: Gil Vicente, *Don Duardos*.

1980

Traducción: Charles Perrault, *Cuentos de hadas*, Barcelona, Crítica.

1981

El castillo de las tres murallas, Barcelona, Lumen.

Traducción: William Carlos Williams, *Viaje hacia el amor y otros poemas*, Madrid, Trieste, 1981.

1982

La búsqueda de interlocutor (edición ampliada: Barcelona, Anagrama, 2000), Barcelona, Destino.

Traducción: Italo Svevo, *Senectud*, Barcelona, Bruguera.

1983

Traducción: Gustave Flaubert, *Madame Bovary*, Barcelona, Bruguera.

El cuento de nunca acabar, Madrid, Trieste.

1984

Traducción: Emily Brontë, *Cumbres borrascosas*, Barcelona, Bruguera.

1985

El pastel del diablo, Barcelona, Lumen.

1987

Traducción: Rainer María Rilke, *Cartas francesas a Merline*, Madrid, Alianza.

Usos amorosos de la postguerra española, Barcelona, Anagrama.

Desde la ventana, Madrid, Espasa.

Prólogo a Giovanna Tomsich, *El jansenismo en el XVIII español*, Madrid, Siglo XXI, (pp. 13-15).

Prólogo a Juan Iturralde, *Días de llamas*, Madrid, Ediciones B (pp. 9-13).

1988

Traducción: Primo Levi, *El sistema periódico*, Madrid, Alianza.

Traducción: Primo Levi, *Historias naturales*, Madrid, Alianza.

Clive Staples Lewis, *Una pena observada*, Madrid, Trieste (Con el título *Una pena en observación*, Barcelona, Anagrama, 1994).

Prólogo y versión: Tirso de Molina, *El burlador de Sevilla*, Publicaciones de la Compañía Nacional de Teatro Clásico.

1989

Prólogo a Francisco Nieva, *El rayo colgado*, Madrid, Arnao.

“The Virtues of Reading” (trad. de Marcia Welles), *PMLA*, 104.3 (pp. 348-353).

Traducción: Natalia Ginzburg, *Querido Miguel*, Barcelona, Lumen.

1990

Prólogo y versión: Fernando Pessoa, *El marinero*, Madrid, Fundación Colegio del Rey.

Caperucita en Manhattan, Madrid, Siruela.

1991

Prólogo y traducción: Felipe Alfau, *Cuentos españoles de antaño*, Madrid, Siruela.

Prólogo a *Cádiz 1900* (fotografías de Ramón Muñoz y textos de Juan Oslé), Cádiz, Sílex, (pp. 9-10 titulado “Ahora es siempre”).

1992

Prólogo a Juan García Hortelano, *Tormenta de verano*, Madrid, Austral, (pp. 9-24 titulado “Dos pesquisas”).

Prólogo a Elena Fortún, *Celia, lo que dice*, Madrid, Alianza, (pp. 7-37 titulado “Pesquisa tardía sobre Elena Fortún”).

Nubosidad variable, Barcelona, Anagrama.

1993

Agua pasada, Barcelona, Anagrama.

Prólogo a Remedios Casamar Pérez, *Memorias de una niña. historias de la guerra*, Málaga, Proyecto Sur, (pp. 7-15 titulado “Una niña desdolida”).

Prólogo a Antonio Martínez Sarrión, *Infancia y corrupciones*, Madrid, Alfaguara (pp. 7-12 titulado “Los limbos aldeanos”).

Traducción: AA.VV., *Cuentos de hadas victorianos*, Madrid, Siruela.

Después de todo. Poesía a rachas, Madrid, Hiperión.

1994

Prólogo a James M. Barrie, *Peter Pan y Wendy*, Barcelona, Juventud (pp. 7-33).

“Reflexiones sobre mi obra”, *Arba 4. Acta Romanica Basiliensia*, Universitat Basel, (pp. 105-119).

La Reina de las Nieves, Barcelona, Anagrama.

A palo seco (1987), en *Cuentos completos y un monólogo*, Barcelona, Anagrama.

1995

Estudio preliminar y traducción: George MacDonald, *La princesa y los trasgos*, Madrid, Siruela.

1996

Prólogo (titulado “El látigo de la vocación”) y traducción: Natalia Ginzburg, *Nuestros ayeres*, Barcelona, Círculo de Lectores.

Lo raro es vivir, Barcelona, Anagrama.

“Un envío anómalo”, en *Sobremesa*, 142, diciembre (pp. 56-58). Recogido en Emma Martinell (ed.), Carmen Martín Gaité, *Cuéntame*, Madrid, Austral, 1999 (pp. 247-253).

1997

“El punto de vista”, Fundación Colección Thyssen-Bornemisza, Madrid.

“Al margen de lo consabido” (texto para el catálogo de la exposición sobre Guillermo Delgado), Madrid, Juan Gris Galería de arte.

Prólogo a Antoine de Saint-Exupéry, *El principito*, Madrid, Alianza (pp. 9-17, titulado “Entre el cielo y la tierra”).

“En un pueblo perdido”, en Magazine *La Vanguardia*, 14 de diciembre (pp. 8-16). Recogido en *Cuéntame* (pp. 257-266).

1998

Cuento sin título para *El libro de los libros. Historias sobre imágenes*. Se trata de un volumen de Quint Buchholz en que la autora escribe un cuentecillo para una de las ilustraciones (p. 36), Barcelona, Lumen.

Irse de casa, Barcelona, Anagrama.

1999

“Dos textos de Carmen Martín Gaité”, en Juan Benet, *La inspiración y el estilo*, Madrid, Alfaguara (pp. 227-269).

“Conferencia” en *Cuevas* (1999: 171-176).

La hermana pequeña, Barcelona, Anagrama.

Publicaciones póstumas

2000

“Adulterio y chantaje en El primo Bazilio” en *El País*, 29-7-2000 (pp. 6-7).

Prólogo y traducción: Gabriel de Guilleragues, *Cartas de amor de la monja portuguesa Mariana Alcoforado*, Barcelona, Círculo de Lectores.

Sybil Vane, Pliegos de Poe nº6, Málaga.

2001

Los parentescos, Barcelona, Anagrama.

Poemas, ed. de Alberto Pérez, Barcelona, Plaza y Janés.

2002

Pido la palabra, Barcelona, Anagrama.

Coto cerrado de mi memoria, ed. de Charo Ruano, Consorcio de Salamanca.

2003

Cuadernos de todo, Barcelona, DeBolsillo.

2005

Visión de Nueva York, Madrid, Siruela-Círculo de Lectores.

2006

Tirando del hilo. Artículos (1949-2000), ed. de José Teruel, Madrid, Siruela.

2007

El libro de la fiebre, ed. de Maria Vittoria Calvi, Madrid, Cátedra.

“Pasarela hacia lo desconocido. Mi memoria de Víctor Sánchez Zabala”, en *Turia Revista Cultural*, Teruel (pp. 294-299).

2008

Obras Completas. Novelas I (1955-1978), Barcelona, Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores.

Bibliografía

I. Escritos de Carmen Martín Gaité [58]

Obras de creación

El balneario, Madrid, Afrodisio Aguado [1955].

Entre visillos, Barcelona, Destino [1958].

Las ataduras, Barcelona, Destino [1960] (colección de relatos).

Ritmo lento, Barcelona, Destino 1963.

El balneario, Madrid, Alianza, 1968 (colección de relatos).

Retahílas (1979), Barcelona, Destino, [1974].

Fragmentos de interior, Barcelona, Destino, [1976].

Las ataduras, Barcelona, Barral Novela Corta [1978].

El cuarto de atrás (1982), Barcelona, Destino, [1978].

Cuentos completos (1998), Madrid, Alianza [1978].

El castillo de las tres murallas, Barcelona, Lumen [1981].

El pastel del diablo (1997), en *Dos cuentos maravillosos*, Madrid, Siruela. [Lumen, 1985].

Después de todo. Poesía a rachas, Madrid, Hiperión [1993].

Caperucita en Manhattan, Madrid, Siruela [1990].

Nubosidad variable, Barcelona, Anagrama [1992].

La Reina de las Nieves, Barcelona, Anagrama [1994].

A palo seco (1994), en *Cuentos completos y un monólogo*, Barcelona, Anagrama [estreno 1987].

Lo raro es vivir, Barcelona, Anagrama [1996].

Irse de casa (1998), Barcelona, Anagrama [1998].

La hermana pequeña, Barcelona, Anagrama [1999].

Sybil Vane, Málaga, Pliegos de Poe, 6 [2000].

Los parentescos, Barcelona, Anagrama [2001].

Poemas, ed. de Alberto Pérez, Barcelona, Plaza y Janés, [2001].

Visión de Nueva York, Madrid, Siruela-Círculo de Lectores [2005]. Citado como *VNY*.

Ensayos, prólogos, artículos y conferencias

Prólogo a Benito Feijóo, *Teatro crítico. Cartas eruditas*, Madrid, Alianza, 1970 (pp. 7-25).

El proceso de Macanaz: historia de un empapelamiento, Madrid, Moneda y Crédito, 1970.

Prólogo a Jesús Fernández Santos, *Los bravos*, Navarra, Salvat-Alianza, 1971 (pp. 7-11).

Prólogo a Óscar Wilde, *El retrato de Dorian Gray*, Navarra, Salvat-Alianza, 1971 (pp. 5-10).

Prólogo y selección de textos a *Ocho siglos de poesía gallega* (en colaboración con Andrés Ruiz Tarazona), Madrid, Alianza, 1972 (pp. 7-139).

Usos amorosos del dieciocho en España, Barcelona, Lumen [1972].

La búsqueda de interlocutor (Barcelona, Anagrama, 2000), Barcelona, Destino [1974]. Citado como *BI*.

El conde de Guadalhorce, su época y su labor, Madrid, Colegio de Ingenieros de Caminos, 1976.

Prólogo a Juan Valera, *Pepita Jiménez*, Madrid, Taurus, 1977 (“Mi relectura de *Pepita Jiménez*” pp. 9-30).

“El franquismo en busca de tradición” (con María Cruz Seoane), *Historia 16*, año II, 10, febrero de 1977 (pp. 21-28).

El cuento de nunca acabar (1988), Barcelona, Anagrama [Madrid, Trieste, 1983]. Citado como *CNA*.

Usos amorosos de la postguerra española, Barcelona, Anagrama [1987].

Desde la ventana (1992), Madrid, Espasa [1987].

Prólogo a Giovanna Tomsich, *El jansenismo en el XVIII español*, Madrid, Siglo XXI, 1987 (pp. 13-15).

Prólogo a Juan Iturralde, *Días de llamas*, Madrid, Ediciones B, 1987 (pp. 9-13).

Prólogo a Francisco Nieva, *El rayo colgado*, Madrid, Arnao, 1989.

“The Virtues of Reading” (trad. de Marcia Welles), *PMLA*, 104.3, mayo de 1989 (pp. 348-353).

Prólogo a Felipe Alfau, *Cuentos españoles de antaño*, Madrid, Siruela, 1991 (“El triunfo de la excepción” pp. 11-27).

Prólogo a Juan García Hortelano, *Tormenta de verano*, Madrid, Austral, 1992 (“Dos pesquisas” pp. 9-24).

Prólogo a Elena Fortún, *Celia, lo que dice*, Madrid, Alianza, 1992 (“Pesquisa tardía sobre Elena Fortún” pp. 7-37).

Agua pasada, Barcelona, Anagrama [1993]. Citado como *AP*.

Prólogo a Antonio Martínez Sarrión, *Infancia y corrupciones*, Madrid, Alfaguara, 1993 (“Los limbos aldenaos” pp. 7-12).

Prólogo a Remedios Casamar Pérez (1993), *Memorias de una niña. Historias de la guerra*, Málaga, Proyecto Sur.

Esperando el porvenir, Madrid, Siruela, 1994. Citado como *EP*.

Prólogo a James M. Barrie, *Peter Pan y Wendy*, Barcelona, Juventud, 1994 (pp. 7-33).

“Reflexiones sobre mi obra”, *Arba 4. Acta Romanica Basiliensia*, Universitat Basel, 1994 (pp. 105-119).

Estudio preliminar de George MacDonald, *La princesa y los trasgos*, Madrid, Siruela, 1995 (“Siguiendo el hilo” pp. 11-43).

Prólogo a Natalia Ginzburg, *Nuestros ayeres*, Barcelona, Círculo de Lectores, 1996 (“El látigo de la vocación” pp. 5-20).

“Un envío anómalo”, en *Sobremesa*, 142, diciembre de 1996 (pp. 56-58). Recogido en Emma Martinell (ed.), Carmen Martín Gaité, *Cuéntame*, Madrid, Austral, 1999 (pp. 247-253).

“El punto de vista”, Fundación Colección Thyssen-Bornemisza, Madrid, 1997.

Prólogo a Antoine de Saint-Exupéry, *El principito*, Madrid, Alianza, 1997 (“Entre el cielo y la tierra” pp. 9-17).

“En un pueblo perdido”, en Magazine *La Vanguardia*, 14 de diciembre de 1997 (pp. 8-16). Recogido en *Cuéntame* (pp. 257-266).

**El libro de los libros. Historias sobre imágenes*. Se trata de un volumen de Quint Buchholz en que la autora escribe un cuentecillo para una de las ilustraciones (p. 36), Barcelona, Lumen, 1998.

“Dos textos de Carmen Martín Gaité”, en Juan Benet, *La inspiración y el estilo*, Madrid, Alfaguara, 1999 (pp. 227-269).

“Conferencia” en *Cuevas* (1999: 171-176).

“Adulterio y chantaje en El primo Bazilio” en *El País*, 29-7-2000 (pp. 6-7).

Prólogo a Gabriel de Guilleragues, *Cartas de amor de la monja portuguesa Mariana Alcoforado*, Barcelona, Círculo de Lectores, 2000 (pp. 9-34).

Pido la palabra, Barcelona, Anagrama [2002]. Citado como *PLP*.

Coto cerrado de mi memoria, ed. de Charo Ruano, Consorcio de Salamanca, 2002.

Cuadernos de todo (Barcelona, DeBolsillo, 2003), Mondadori [2002]. Citado como *CT*.

Tirando del hilo. Artículos (1949-2000), ed. de José Teruel, Madrid, Siruela, 2006.

“Pasarela hacia lo desconocido. Mi memoria de Víctor Sánchez Zabala”, en *Turia Revista Cultural*, Teruel, 2007 (pp. 294-299).”

Traducciones

Del portugués

Eça de Queiroz y Ramalho Ortigao, *El misterio de la carretera de Sintra*, Madrid, Nostromo, 1974.

Del francés

Charles Perrault, *Cuentos de hadas*, Barcelona, Crítica, 1980.

Gustave Flaubert, *Madame Bovary*, Barcelona, Bruguera, 1983.

Rainer María Rilke, *Cartas francesas a Merline*, Madrid, Alianza, 1987.

Gabriel de Guilleragues, *Cartas de amor de la monja portuguesa Mariana Alcoforado*, Barcelona, Círculo de Lectores, 2000.

Del italiano

Michelangelo Antonioni, *La noche. El eclipse. El desierto rojo*, Madrid, Alianza, 1967 (revisión de la traducción de José Manuel Alonso Ibarrola).

-, *El grito. Las amigas. La aventura*, Madrid, Alianza, 1968 (revisión de la traducción de Antonio Elorza y José Manuel Alonso Ibarrola).

Ignacio Silone, *Vino y pan*, Madrid, Alianza, 1968.

Italo Svevo, *Corto viaje sentimental*, Madrid, Alianza, 1970.

-, *Senectud*, Barcelona, Bruguera, 1982.

Primo Levi, *El sistema periódico*, Madrid, Alianza, 1988.

-, *Historias naturales*, Madrid, Alianza, 1988.

Natalia Ginzburg, *Querido Miguel*, Barcelona, Lumen, 1989.

-, *Nuestros ayeres*, Barcelona, Círculo de Lectores, 1996.

Del inglés

Eva Figes, *Actitudes patriarcales*, Madrid, Alianza, 1972.

Virginia Woolf, *Al faro*, Barcelona, Edhasa, 1978.

William Carlos Williams, *Viaje hacia el amor y otros poemas*, Madrid, Trieste, 1981.

Emily Brontë, *Cumbres borrascosas*, Barcelona, Bruguera, 1984.

Cipres Staples Lewis, *Una pena observada*, Madrid, Trieste, 1988.

Felipe Alfau, *Cuentos españoles de antaño*, Madrid, Siruela, 1991.

AA.VV., *Cuentos de hadas victorianos*, Madrid, Siruela, 1993.

George MacDonald, *La princesa y los trastos*, Madrid, Siruela, 1995.

Versiones teatrales [59]

Gil Vicente, *Don Duardos*, 1979.

Tirso de Molina, *El burlador de Sevilla*, Publicaciones de la Compañía Nacional de Teatro Clásico, 1988.

Fernando Pessoa, *El marinero*, Madrid, Fundación Colegio del Rey, 1990.

II. Estudios

BLANCO, Luisa (2002), "Carmen Martín Gaité y Galicia", en *Romeral. Estudios filológicos en homenaje a José Antonio Fernández Romero*, Universidade de Vigo (pp. 271-283).

BROWN, Joan Lipman (1987), *Secrets from de back room: the fiction of Carmen Martín Gaité*, University of Mississippi.

CALVI, M^a Vittoria (1998), "La recepción italiana de Carmen Martín Gaité", *Especulo. Revista de Estudios Literarios* (http://www.ucm.es/info/especulo/cmgaite/mv_calvi.htm).

CALVI, M^a Vittoria (1999), "La recepción italiana de Carmen Martín Gaité (II)", *Especulo. Revista de Estudios Literarios* (<http://www.ucm.es/info/especulo/cmgaite/mvcalvi2.html>).

CALVI, M^a Vittoria, ed. (2007), *El libro de la fiebre*, Madrid, Cátedra.

CALVI, M^a Vittoria (2007b), "El autobiografismo dialógico de Carmen Martín Gaité", *Turia. Revista Cultural*, 83 (pp. 223-235).

CASAMAR PÉREZ, Remedios (1993), *Memorias de una niña. Historias de la guerra*, Málaga, Proyecto Sur.

CIPLIJAUSKAITÉ, Biruté (2000), *Carmen Martín Gaité (1925-2000)*, Madrid, Ediciones del Orto.

CUEVAS, Cristóbal, dir. (1999), *Escribir mujer. Narradoras españolas hoy. Actas del XIII Congreso de Literatura Española Contemporánea*, Universidad de Málaga.

DURÁN GIMÉNEZ-RICO, Isabel (1991), "El viaje a la infancia en la obra autobiográfica de Mary McCarthy y Carmen Martín Gaité", *Epos. Revista de Filología*, UNED, vol. VII (pp. 485-505).

ESCARTÍN GUAL, Monserrat ed. (2000), Carmen Martín Gaité, *Retahílas*, Barcelona, Crítica.

FERNÁNDEZ PÉREZ, Luis Miguel (1991), “El acercamiento humanitario a la realidad: Un aspecto del neorrealismo literario español”, *ALEC*, 16. 3.

FERNÁNDEZ, Celia (1979), “Entrevista con Carmen Martín Gaité”, en *Anales de la Narrativa Española Contemporánea*, 4 (pp. 165-172).

FERNÁNDEZ, Celia y HERMOSILLA, M^a Ángeles eds. (2004), *Autobiografía en España: un balance*, Madrid, Visor.

GLEEN, Kathleen M. (1983), “Hilos, ataduras y ruinas en la novelística de Carmen Martín Gaité”, en Pérez, J. W. (ed.), *Novelistas femeninas de la posguerra española*, Madrid, José Porrúa Turanzas (pp. 33-45).

GÓMEZ DE BRINGAS, M^a Rosa (2003), *Mi entrañable amiga Carmen Martín Gaité*, Vigo, Cardeñoso.

GONZÁLEZ COUSO, David (2007), “El léxico familiar de Carmen Martín Gaité”, en Morón Espinosa, A. César, coord., (2007).

GONZÁLEZ COUSO, David (2008a), *Los perfiles gallegos de Carmen Martín Gaité*, Almería, Procompal Publicaciones.

GONZÁLEZ COUSO, David (2008b), *Una propuesta de lectura para Caperucita en Manhattan*, Almería/Granada, Procompal Publicaciones.

JURADO MORALES, José (2003), *La trayectoria narrativa de Carmen Martín Gaité*, Madrid, Gredos.

JURADO MORALES, José (2004), “La mirada ajena: medio siglo de bibliografía sobre la obra de Carmen Martín Gaité”, en *ALEC*, 29. 1 (pp. 135-165).

KRONIK, John W. (1998), “La recepción de Carmen Martín Gaité en los Estados Unidos”, *Espéculo. Revista de Estudios Literarios* (http://www.ucm.es/info/especulo/cmgaite/j_kronik.html).

MARTINELL GIFRE, Emma, coord. (1997), *Al encuentro de Carmen Martín Gaité. Homenajes y bibliografía*, Universitat de Barcelona. Sucesivas actualizaciones en la red: <http://www.ucm.es/info/especulo/cmgaite/962000.html> (1997-2000); http://www.ucm.es/info/especulo/cmgaite/mar_2001.html(2001); http://www.ucm.es/info/especulo/cmgaite/ago_2002.html (2002).

MIRAGAYA, M. J. (2000), “Piñor: el pueblo donde jugaba Martín Gaité”, en *La Región*, 17 de octubre.

MORÓN ESPINOSA, A. César (2007) (coord), *III Congreso de Aleph: En Teoría, hablamos de Literatura*, Granada, Libros Dauro; pp. 558-563.

NIEMOLLER, Susanne (2004), “*Después de todo. Poesía a rachas*. La obra poética de Carmen Martín Gaité”, en Redondo Goicoechea (2004), pp. 67-80.

PACHECO OROPEZA, Bettina (2004), “La niña rara: *Caperucita en Manhattan*”, en Redondo Goicoechea (2004: 115-121).

PAOLI, Anne (2000), “La recepción de la obra de Carmen Martín Gaité en Francia”, *Espéculo. Revista de Estudios Literarios* (<http://www.ucm.es/info/especulo/cmgaite/apaoli.htm>)

REDONDO GOICOECHEA, Alicia, ed. (2004), *Carmen Martín Gaité*, Madrid, Ediciones del Orto.

RODRÍGUEZ DE ALDECOA, Josefina (1983), *Los niños de la guerra*, Madrid, Anaya.

ROGER, Isabel M^a (1988), “Carmen Martín Gaité: Una trayectoria novelística y su bibliografía”, en *Anales de la Literatura Española Contemporánea*, XIII, 3 (pp. 293-317).

ROLÓN-COLLAZO, Lissette (2002), *Figuraciones. Mujeres en Carmen Martín Gaité, revistas feministas y “¡Hola!”*, Madrid, Iberoamericana-Vervuert.

ROMERO LÓPEZ, Dolores (2002), “Primeros textos publicados de Carmen Martín Gaité en la revista *Trabajos y Días* (Salamanca, 1946-1951)”, *Signa*, 11, pp. 239-256.

SENÍS FERNÁNDEZ, Juan (2004), “Márgenes de la autobiografía en la obra de Carmen Martín Gaité”, en Fernández, Celia y Hermosilla, M^a Ángeles (eds.), *Autobiografía en España: un balance*, Madrid, Visor.

SORIANO, Juan Carlos (2007), “Ana María Martín Gaité: `nadie, ni siquiera yo, conoció del todo a Carmiña””, en *Turia Revista Cultural*, 83 (pp. 267-279).

TERUEL, José ed. (2006), *Carmen Martín Gaité, Tirando del hilo. Artículos (1949-2000)*, Madrid, Siruela.

TERUEL, José (2006b), “Un contexto biográfico para *Caperucita en Manhattan* de Carmen Martín Gaité”, en A. Encinar, E. Löfquist y C. Valcárcel (eds.), *Género y géneros: escritura y escritoras iberoamericanas*, Madrid, Publicaciones de la U.A.M., vol. II, pp. 143-151.

VILLÁN, Javier (1974), “Carmen Martín Gaité. Habitando el tiempo”, en *La Estafeta Literaria*, 1 de octubre, 549 (pp. 21-23).

Notas

- [1] Son palabras de Carmen Martín Gaité en el “Bosquejo autobiográfico” que la autora escribió a petición de Joan Lipman Brown y que figura como apéndice en su estudio *Secrets from de Back Room* (1987). En 1993 lo recupera la autora para una recopilación de artículos y prólogos bajo el título de *Agua pasada*, edición por la que citamos. En la bibliografía se recogen las abreviaturas empleadas para citar sus textos ensayísticos (véase nota [58]).

- [2] El texto se titula “Rutas de Salamanca en mi recuerdo” y fue editado por el Consorcio de Salamanca en 2002 junto a una selección de textos pertenecientes a sus novelas, realizada por Charo Ruano bajo el título *Coto cerrado de mi memoria*, en que se alude a este lugar. Cito por esta edición. El libro de Gómez de Bringas (2003) relata los recuerdos salmantinos desde el punto de vista de su compañera de instituto, la autora. El libro de Remedios Casamar (1993), prologado por Martín Gaité, alude también a esta época.
- [3] En “Tiempo y lugar”, conferencia pronunciada en Barcelona en 1996 y recogida en el volumen póstumo *Pido la palabra*, (Barcelona, Anagrama, 2002).
- [4] El 12 de septiembre de 1999 se publicó en el suplemento “El viajero” de *El País* un artículo de Carmen Martín Gaité titulado “Salamanca, la novia eterna”. La edición de *La búsqueda de interlocutor*, (Barcelona, Anagrama, 2000) lo incorpora junto con otros textos de la escritora dispersos en la prensa e inéditos en algún caso. Cito por esta edición, p. 195.
- [5] Estas influencias unamunianas se explican más detalladamente en Ciplijauskaité (2000: 14-16).
- [6] Véase Romero López (2002).
- [7] Miragaya (2000).
- [8] Luisa Blanco (2002: 275).
- [9] Isabel Durán Giménez-Rico (1991) analiza el carácter autobiográfico de esta novela.
- [10] En los textos ensayísticos que reseña Senís Fernández (2004) se corroboran las pautas autobiográficas presentes en la obra de ficción de Carmen Martín Gaité.
- [11] Utilizo las palabras que dan título al prólogo que Carmen Martín Gaité preparó para el libro *Infancia y corrupciones*, de Martínez Sarrión, “Los limbos aldeanos”. El escritor elabora una crónica de su infancia y adolescencia transcurrida en el Albacete que fue su limbo aldeano o refugio en la época de la Guerra Civil. El libro, considerado el primer volumen de sus memorias se editó en Madrid, por Alfaguara, en 1993. Martín Gaité vuelve a interesarse por la temática bélica al prologar *Días de llamas*, de Juan Iturralde en 1987.
- [12] La experiencia se narra en la citada conferencia “Tiempo y lugar” (PLP; pp. 386-403).
- [13] La autora traduce los poemas fechados hasta el siglo XV y su colaborador los datados desde el XVI en adelante.
- [14] Es una declaración procedente de una entrevista con Javier Villán para *La Estafeta Literaria* Madrid, 1 de octubre de 1974, p. 22. Muchos de sus amigos la llamaron *Carmiña*, indicio de la impronta que Galicia deja en la escritora. En una entrevista reciente que Ana María Martín Gaité concedió a Juan Carlos Soriano para el monográfico citado de Turia (nº83), declara: “De mi madre, que era una mujer muy inteligente y con una ternura infinita, también puedo decir que no la conocí del todo. Se guardaba sus adentros,

como mi hermana. Influyó muchísimo en Carmen, mientras que yo soy más parecida a mi padre, más castellana. Ellas eran gallegas; tenían un hilo que, aun sin hablar, sabían de qué iban una y otra. Ellas dos sí que sabían de sus adentros, aunque no se lo dijeran. Por eso, Carmen en todos sus relatos habla como si fuera mi madre. Es que es ella” (p. 278).

- [15] *El misterio...* fue publicada inicialmente por Nostromo en 1974. Existe una edición reciente en Madrid, El Acantilado, 2000. El ensayo sobre *El primo Bazilio* se publicó en el suplemento cultural *Babelia*, del diario *El país* el 29 de julio del 2000 (pp. 6-7). Hasta entonces permaneció inédito.
- [16] En *Las ataduras*, Alina y Eloy evocan Portugal como un lugar lejano y extraordinario.
- [17] José Jurado Morales (2003: 41-53) expone las características que identifican a este grupo como generación: 1. Se enfrentan a acontecimientos vitales comunes pues viven de niños la Guerra Civil y de adolescentes la miseria de la posguerra; 2. Proximidad de las primeras publicaciones; 3. Reuniones literarias; 4. Oposición política al Régimen; 5. Preocupación por la realidad concreta del hombre; 6. Influencia de la literatura y el cine de más allá de las fronteras españolas. Además del manual de Jurado Morales puede seguirse la evolución de la trayectoria posterior de Carmen Martín Gaité a través de los trabajos de K. M. Gleen (1983) y Isabel M. Roger (1988). Un análisis bibliográfico de los estudios más relevantes sobre su producción lo proporciona Jurado Morales (2004).
- [18] “Bosquejo autobiográfico” (AP: 19).
- [19] En el número 2 publica Carmen Martín Gaité su primer cuento titulado “Un día de libertad”.
- [20] “Carmita ha sido una gran escritora, no te diré que gracias a Rafael, pero él la condujo a campos donde no la hubiera llevado un arquitecto o un ingeniero, por poner dos ejemplos. Las conversaciones dejaban su huella, sin embargo no se influían literariamente. Cada uno escribía lo suyo, lo editaban y leían lo del otro cuando ya estaba publicado” (Ana María Martín Gaité a Juan Carlos Soriano, en Soriano 2007: 272).
- [21] “El rescoldo de la Ilustración”, (AP: 337-38). En 1977, la autora publica en colaboración con María Cruz Seoane un artículo en *Historia 16* (año II, n. 10, pp. 21-28) titulado “El franquismo en busca de tradición”, donde se indaga en los sustentos de una ideología caduca a la que se alude en este fragmento de “El rescoldo de la Ilustración”.
- [22] Antes de publicarse como ensayo, fue presentado como tesis doctoral de Filología Románica en la Universidad de Madrid el 12 de junio de 1972 bajo el título *Lenguaje y estilo amorosos en los textos del siglo XVIII español*, dirigida por Alonso Zamora Vicente. Obtuvo el Premio Extraordinario de fin de carrera. El libro se lo dedicó a Rafael Sánchez Ferlosio, que le “enseñó a habitar la soledad y a no ser una señora”.
- [23] De éste último prologa *Tormenta de verano* para la colección Austral en 1992.
- [24] Véase González Couso (2007).

- [25] “Bosquejo autobiográfico” (AP: 23).
- [26] Este prólogo, junto con el de *Tormenta de verano*, contiene ideas fundamentales para la reconstrucción del contexto cultural y editorial de los años 50 y 60. En el primer caso, se expone la dificultad que implica ser un novelista en los primeros años de la posguerra y, en el segundo, se traza la evolución de la literatura española desde el realismo social, cuyo antecedente se halla en un cuento de Ignacio Aldecoa titulado “Seguir de pobres” (1945), hacia la nueva narrativa de los años 60, donde se incluye la obra de Juan García Hortelano.
- [27] Monserrat Escartín Gual, en su edición de *Retahílas* (2000: 170), indica que la autora escribió una fantasía sobre Sybil Vane en 1975, actriz de quien se enamoró el personaje de Wilde. Este relato se publicó en Málaga, Pliegos de Poe, 2000.
- [28] No cesa su actividad como traductora, con la versión castellana del ensayo *Actitudes patriarcales*, de la británica Eva Figes (Alianza 1970).
- [29] Este libro conoce en el año 2000 una edición ampliada en Anagrama, con el título de *La búsqueda de interlocutor*, edición por la que citamos.
- [30] “Tiempo y lugar” (PLP: 391).
- [31] Su labor como articulista es una constante en su trayectoria, como muestra el volumen de José Teruel (2006).
- [32] Celia Fernández (1979: 171).
- [33] La poesía de la autora escrita en esta época se caracteriza por recurrir de nuevo a la estrofa tradicional, abandonando el uso del verso libre.
- [34] *Los cuentos de Perrault seguidos de los cuentos de Madame d’Aulnoye y de Madame Leprince de Beaumont* (Barcelona, Crítica, 1980).
- [35] Madrid, Siruela.
- [36] *Cuentos de hadas victorianos* (Madrid, Siruela, 1993). La literatura victoriana no deja de interesar a Carmen Martín Gaité, que traduce en 1984 *Cumbres borrascosas*, de Emily Brontë. En 1999 traduce *Jane Eyre*, de Charlotte Brontë por la que póstumamente se le concede el III Premio de traducción Ángel Crespo.
- [37] Barcelona, Juventud.
- [38] Madrid, Siruela.
- [39] En 1988 para la editorial Trieste. En 1994, se publica en Anagrama con el título *Una pena en observación*. En las últimas páginas del estudio preliminar a su traducción de *La princesa y los trasgos*, Martín Gaité hace un paréntesis en la explicación de la influencia de MacDonald en C. S. Lewis: “Diré, de pasada, y para seguir este hilo raro que nos une a unos escritores con otros, que yo descubrí a C. S. Lewis por casualidad hace diez años, en momentos muy malos de mi vida, y que su libro *A grief observed* fue también para mí una especie de bautismo” (p. 43).

- [40] “Pesquisa tardía sobre Elena Fortún”, para la edición de Alianza.
- [41] Recogidos en los volúmenes *Pido la palabra* (2002) y *Tirando del hilo* (2006). La influencia de las historias de Elena Fortún en las obras infantiles de Carmen Martín Gaité ha sido estudiada por Bettina Pacheco Oropeza (2004: 119): la aplicación de la lógica infantil para desmontar frases hechas; la explicación mágica de la realidad y la mezcla de lo fantástico con lo cotidiano; la viveza del realismo de los diálogos; la crítica social encubierta tras la ingenuidad y la ironía del ojo infantil.
- [42] Esta declaración se publicó en el *ABC literario* el 14 de junio de 1996 (p. 16), que recoge las opiniones de diversos escritores sobre la Feria del Libro de Madrid. Nuestra autora presentaba ese año su novela *Lo raro es vivir*.
- [43] “Bosquejo autobiográfico” (AP: 17).
- [44] “Bosquejo autobiográfico”, p. 20.
- [45] Para Alianza y Bruguera, respectivamente. De *Senectud* hay edición reciente (Madrid, El Acanalado, 2000).
- [46] “Una amistad a través del texto” (AP: 330). Es frecuente que los autores que traduce Martín Gaité no pertenezcan exclusivamente al mundo de la literatura.
- [47] Publicada por Alianza. Existe una edición reciente de esta traducción en El Aleph (2004).
- [48] Madrid, Alianza, 1988 (Reedición El Aleph 2006).
- [49] “Homenaje a Natalia Ginzburg” (AP: 348-351).
- [50] Este afán de interlocución es también una de las claves de la dispersión de elementos autobiográficos en la obra de Carmen Martín Gaité.
- [51] Michelangelo Antonioni, *La noche. El eclipse. El desierto rojo* (Madrid, Alianza, 1967; revisión de la traducción de José Manuel Alonso Ibarrola); *El grito. Las amigas. La aventura* (Madrid, Alianza, 1968; revisión de la traducción de Antonio Elorza y José Manuel Alonso Ibarrola).
- [52] “Bosquejo autobiográfico” (p. 24).
- [53] “Bosquejo autobiográfico” (p. 31).
- [54] José Teruel (2006b) explica con detalle el contexto autobiográfico en que surge esta novela. Sin embargo, deben añadirse algunos detalles explicados en la conferencia “La libertad como símbolo” (PLP) como se explica a continuación.
- [55] En su cuaderno *Visión de Nueva York* leemos: “Me pasé el verano traduciendo a la Woolf en el Boalo y el otoño lo he recibido en New Haven, con calor (...) y en los ratos libres, ya en el viaje New York-New Haven a vueltas con el libro cuya portada he dibujado más arriba [se refiere a *A room of one's own*]” (VNY: 144).

[56] “Último refugio” (AP: 47-48).

[57] Recojo únicamente los textos publicados a los que he tenido acceso tras realizar un rastreo exhaustivo y cotejando numerosas bibliografías sobre la autora que contienen múltiples errores de atribución, edición o ubicación cronológica. Los artículos periodísticos y conferencias se citan por los volúmenes en que se hallan reunidos.

[58] Cito entre corchetes la primera edición, y entre paréntesis, tras el título, la edición manejada. Los libros de ensayo aparecen citados con abreviatura: AP (*Agua pasada*), BI (*La búsqueda de interlocutor*), CNA (*El cuento de nunca acabar*), CT (*Cuadernos de todo*), EP (*Esperando el porvenir*), VNY (*Visión de Nueva York*) y PLP (*Pido la palabra*).

[59] Recojo los datos de las publicaciones de que tengo constancia. Jurado Morales (2003: 476-477) proporciona información sobre los estrenos, además de incorporar una relación de las colaboraciones de la autora para cine y televisión. Sobre éstas Rolón-Collazo (2002) ofrece mayor información. El libro de Martinell (1997) supone un excelente punto de partida para la actualización bibliográfica, puesta al día hasta 2002 en la página de *Espéculo* dedicada a la escritora (http://www.ucm.es/info/especulo/cmgaite/cmga_inde.htm).

© David González Couso 2009

Espéculo. Revista de estudios literarios. Universidad Complutense de Madrid

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#), para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario

